

Desafíos de la Energía para nuestra civilización

La vida moderna tal como la conocemos se sustenta principalmente en la energía eléctrica. En este contexto, la energía es un recurso natural entendido como un bien intermedio –nunca de consumo final- que utilizamos para producir o usar bienes y servicios.

En un año normal, [casi el 70% de la energía eléctrica](#) utilizada en el mundo es generada por combustibles fósiles como el petróleo, el carbón y el gas natural. Del 30% restante, la mayor parte es generada por hidroeléctricas y, en una pequeña, porción, por energías renovables no convencionales como el viento, el sol o las mareas.

Los combustibles fósiles, a pesar de su amplio uso, presentan dos problemas principales para la humanidad: por una parte, son señalados por el [Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático \(IPCC\)](#) como el principal causante del Cambio Climático (CC); por otra, no son renovables y se agotarán tarde o temprano. De hecho, la [Agencia Internacional de Energía \(AIE\)](#) estima que la explotación del petróleo en los países de la OPEP comenzaría a declinar hacia el año 2020.

En este sombrío escenario futuro, el desarrollo de las Energías Renovables No Convencionales (ERNC) aparece como una forma de solucionar los dos principales problemas de los combustibles fósiles: por un lado, casi no emiten Gases de Efecto Invernadero (GEI) y, además son renovables y asegurarían un abastecimiento sostenido de energía, disminuyendo la dependencia de las fluctuaciones del mercado internacional de combustibles fósiles.

Como en todo, las nuevas soluciones plantean nuevos problemas como, por ejemplo, si la cantidad de energía de las nuevas fuentes alcanzará para cubrir las necesidades actuales, y los expertos trabajan en cómo bajar el consumo y, también, optimizar las nuevas fuentes de energía. Para todo ello, miles de científicos en el mundo trabajan para solucionar dos problemas claves para la humanidad: bajar la contaminación y tener energía.